

Si quiere que su empresa valga más, ponga a su CEO a correr

ESTUDIO El valor de una firma es entre un 4% y un 10% mayor cuando su CEO hace deporte.

V.M.O. Madrid

Que hacer deporte es bueno para la salud es una obviedad, casi tanto como que aquellas personas que gozan de un buen estado físico son capaces de realizar mejor su trabajo. Muchos de los grandes directivos españoles apuestan por el *mens sana in corpore sano*, como es el caso de Ángel Cano (BBVA), José María Álvarez-Pallete (Telefónica) o Ana Botín (Santander). ¿Pero hasta qué punto mejora los resultados de las empresas que sus máximos directivos hagan deporte? Esa pregunta se contesta en el estudio *CEO fitness and firm value (CEO deportistas y el valor de sus firmas)*, presentado por Peter Limbach, del departamento de Banca y Finanzas del Instituto de Tecnología de Karlsruhe, y Florian Sonnenberg, del Centro de Estudios Financieros de la Universidad de Colonia.

Su investigación toma como muestra las compañías del



En la imagen superior, trabajadores de Telefónica que acudieron al maratón de Nueva York en 2011, encabezados por su consejero delegado, José María Álvarez-Pallete. Ángel Cano, consejero delegado de BBVA, o Ángel Sevillano, 'country manager' de TomTom España, también son asiduos a este tipo de carreras.

El domingo se celebra el maratón de Nueva York, una prueba en la que son habituales numerosos directivos de todo el mundo

S&P 1500, que cubre el 90% de las empresas de EEUU por capitalización bursátil, y analiza cuántos de sus consejeros delegados acabaron uno de los 15 principales maratones que se celebraron en EEUU entre 2001 y 2011. La primera conclusión es que si en 2001 sólo un 4% de los CEO de esas firmas finalizaban un maratón, diez años después la cifra se había doblado y era del 7,5%. El crecimiento no es baladí puesto que la segunda conclusión, y la más sorprendente, es que si se relacionan las empresas que tienen un consejero delegado deportista con las que no, el resultado es que el valor de las primeras es entre un 4% y un 10% superior al de las segundas.

¿Por qué? Su razonamiento es que el deporte modera el estrés e incrementa la capacidad cognitiva y el rendimiento laboral de las personas, algo que se traduce a los resultados y el valor de una compañía cuando esas personas tienen el po-

der de tomar las decisiones clave dentro de la misma. Su teoría es además refrendada en el estudio por la experiencia de algunos directivos. "Es un error ignorar la influencia del deporte en trabajos en los que el estrés tiene un alto impacto", dice Jack Brennan, CEO de Vanguard Group y corredor de maratones.

Bienestar laboral

"Hacer deporte es fundamental porque provoca cambios bioquímicos gracias a la generación de endorfinas, claves para reducir el estrés. Una persona que se encuentra física y psíquicamente bien hace frente con más éxito a los problemas cotidianos, lo que se traduce en un aumento de su

rendimiento laboral", sostiene Francesc Civil i Ribot, médico psiquiatra y miembro de la comunidad de Saluspot. De la misma opinión es Javier Ferrato, experto en medicina del deporte y también miembro de Saluspot. "El deporte activa la autoestima o la disciplina, que son claves para llegar a esos puestos de dirección. No me parece extraño que ese bienestar pueda llegar incluso a mejorar los resultados de una compañía cuando las personas de las que hablamos son

Álvarez-Pallete, Ángel Cano o Ana Botín son algunos de los directivos españoles que practican deporte asiduamente

las que toman decisiones claves para la misma".

De hecho, y llevado a otro terreno, la integración del deporte en el horario laboral recorta los gastos por enfermedad de los empleados hasta en un 39%, según un estudio de la Universidad de California. A pesar de ello, sólo el 7% de las empresas españolas tiene convenios con instalaciones deportivas, según la Federación Española de Medicina del Deporte. El dato puede ser bajo, pero está creciendo y cada vez es más habitual encontrar casos como el de Danone que paga la matrícula y la cuota de gimnasio de sus empleados en Barcelona. Ellos sólo tienen que abonar un euro al mes si quieren hacer deporte.